

ESPAÑA Y FRANCIA CONTRA ETA

Visión general de las relaciones hispano- francesas en la lucha contra ETA

SAGRARIO MORAN BLANCO

Licenciada en Periodismo

1. INTRODUCCION

Las relaciones entre España y Francia, dos vecinos, ¿dos amigos?, ¿dos enemigos?, han variado a lo largo de la historia según los intereses comunes que se barajasen en ese momento, o las circunstancias que se viviesen a uno u otro lado de los Pirineos.

Si nos remontamos a lo largo y ancho de la historia, estos dos países siempre han vivido períodos hostiles, en cuanto a sus buenas relaciones de vecindad se refieren. Ya hubo una pugna con Napoleón que enfrentó a Francia con España. Durante el final de la Segunda Guerra Mundial, el general De Gaulle y el general Franco mantuvieron una serie de contactos. La opinión pública francesa se presentó siempre antifranquista y con De Gaulle empiezan a mejorar las relaciones. De estos contactos entre los dos Estados Mayores se obtienen, precisamente, como resultados, el que se comience la coproducción de armamento militar. Hoy en la marina española todos los submarinos son de producción francesa.

Al acercarnos a la historia más reciente, en concreto durante los últimos cincuenta años, los dos principales contenciosos que han movido las relaciones de estos dos países de personalidad fuerte, "la latinidad", y vecinos, hecho irreversible que los condiciona han sido:

1.º Por una parte, el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea (CEE), al que Francia siempre puso impedimentos por

considerar que no beneficiaba a su economía. Recuérdese los ataques sufridos por camiones cargados de productos agrícolas, unas veces propiciados por Francia, y otras por España. Al final este conflicto se resolvió favorablemente con la entrada de España en el Mercado Común en enero de 1986 (Acta Unica Europea, AU).

2.º Y por otra parte ETA.

2. "UN ASUNTO EN COMUN"

El terrorismo parece ser un asunto de nuestro país, profundamente enraizado en las coordenadas espirituales. Aunque actualmente es la organización ETA la que anida y preocupa a España, otros grupos de extrema izquierda como el FRAP y el GRAPO han aterrorizado y aterrizan al país. Junto a estos, añadir el terrorismo de grupos que tratan de tomarse la justicia por su mano como el GAL (Grupo Antiterrorista de Liberación), y por supuesto, tan condenables son unos como otros en el momento en que la sangre constituye la única salida.

La cooperación internacional y en particular, la francesa, parece ser un requisito necesario en la medida en que el grupo armado ETA (Euskadi Ta Askatuta), que es del que voy a hablar, planea los atentados, cobra el impuesto revolucionario y viven la mayor parte de sus componentes en suelo francés.

Partiendo de esta premisa, desarrollaremos a grandes rasgos como fue la cooperación en materia "terrorista", desde la etapa de la transición española hasta nuestros días.

2.1 Etapa de la transición española

"La principal dificultad con que tropezó la transición democrática, y con la que tropieza aún la democracia, si bien en menor medida, ha sido y es, además de la crisis económica, el fenómeno terrorista" (Rodolfo Martín Villa, ex ministro del Interior).

Durante los casi cuarenta años que duró la dictadura franquista estos dos países apenas se entendieron, de hecho Franco mostró siempre antipatía y animadversión hacia los franceses, y así se lo dijo a Hitler en una carta: "Francia, país enemigo de siempre para Alemania como para España" (1).

Con la muerte del dictador y la llegada de la democracia a España, el entendimiento entre los dos países vecinos no mejoró, ni aun con la promulgación de la Constitución el 6 de diciembre de 1978. Los franceses preferían

mostrarse reticentes a creerse que España era una auténtica democracia.

Siendo presidente del gobierno español Adolfo Suárez y Giscard d'Estaing presidente de la república francesa, éstos nunca se entendieron del todo, ni siquiera de forma amistosa. Cuenta Joan Raventós, embajador de España en Francia durante una de las épocas más tensas de las relaciones entre ambos países, que el presidente francés no trataba bien a Suárez, "la relación era de supeditación y de inferior a superior, cuando se trataba de dos gobernantes de países democráticos" (2).

2.2 Situación francesa

Este país —Francia—, de profundas y arraigadas ideas democráticas, siempre ha querido presentarse como patria de derechos humanos y "tierra de asilo de proscritos políticos" manteniendo una idea muy nostálgica de ETA como libertadores, héroes del franquismo, y por eso les dio refugio y les concedió, si así lo solicitaban, el estatuto de refugiado político. Sin embargo, con la monarquía del Rey Don Juan Carlos I, que supuso la apertura a cauces democráticos, ETA continuó realizando atentados, incluso con mayor fuerza y crueldad que antes, mientras los franceses se escudaban para no colaborar afirmando que en España no había una Constitución ni garantías jurídicas suficientes. Y así seguimos hasta 1981, con unas relaciones entre los dos países en período de hibernación.

3. PERIODO SOCIALISTA: (1981, 1982...)

En 1981 se celebran elecciones en Francia que dan el triunfo a la izquierda, con lo que se puso fin a la "era gaullista conservadora" para dar comienzo a la "era socialista". Simultáneamente un año después de Francia, se celebraron comicios electorales en España, dando también el triunfo a los socialistas, esto permitía desarrollar un diálogo entre "camaradas".

El gobierno socialista español se impuso como una de sus primeras tareas, en materia de política exterior y de seguridad, la normalización de las relaciones con Francia. En esta tarea también se vio involucrado Pierre Guidoni, embajador de Francia en Madrid.

3.1 Primera fase: Gobierno socialista español y francés con mayoría absoluta

De 1981 a 1986 se da un gobierno absoluto socialista en Francia, con el presidente y el

primer ministro, ambos de izquierdas. Lo mismo ocurría en España, donde gobiernan los socialistas desde el año 1982.

Durante este período de cinco años, donde se suceden en Francia dos primeros ministros: Pierre Mauroy y Laurent Fabius respectivamente, ocurren una serie de acontecimientos que van a desembocar por primera vez en una sincera cooperación entre los dos países en el tema ETA.

A) Comienzan a entablarse unas "buenas" relaciones políticas y amistosas entre los ministros de Asuntos Exteriores, Fernando Morán y Claude Cheysson de España y Francia respectivamente. Relaciones amistosas que se materializaron en la institucionalización de encuentros o reuniones gubernamentales entre ministros de ambos Estados. Estas entrevistas, celebradas con gran asiduidad, lograron convencer al presidente, Francois Mitterrand, para que abandonara la pasividad frente al fenómeno ETA. El primer encuentro tuvo lugar en La Granja (Segovia), y suele haber dos por año.

Vemos, por tanto, que hasta 1983 el gobierno entre "camaradas" se desarrolló sin definición por parte francesa para cooperar con España contra ETA, y que fueron estas reuniones periódicas las que permitieron un acercamiento y conocimiento de los problemas que ocurrían a uno y otro lado de los Pirineos.

B) Otro acontecimiento fue que en el año 1983 comienzan a producirse una serie de atentados que se autoatribuye una organización, hasta entonces desconocida, los GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación). Esta organización actuó únicamente, hasta su desaparición en 1986, en suelo francés, donde estaban refugiados la mayoría de los activistas de ETA, a los que asesinaba. Si bien parece ser que esto hizo ver al Estado vecino las "orejas al lobo" y asustarse, al ver sangre en su territorio, otras hipótesis que se barajan no parecen constatarlo así, puesto que los franceses nunca se decidieron a solicitar al gobierno español ninguna extradición de miembros del GAL detenidos en España. Esto da cuenta de que no tenían interés por el tema.

"Los GAL fueron un elemento más. Su aparición preocupó mucho a los franceses, que nos mostraban su disgusto cada vez que nos veíamos con ellos. Pero su cambio de actitud no sólo se debió a esto, aunque contribuyó" (Rafael Vera, secretario de Estado para la Seguridad hasta 1994) (3).

En resumen los GAL hasta su desaparición cometieron unos veinte asesinatos de presuntos

etarras, en ocasiones, uno por cada ejecución perpetrada por ETA.

C) Otro hecho notable en el acercamiento de las relaciones entre España y Francia fue la visita realizada a finales de septiembre de 1983 por los Reyes de España a París. En esa visita Don Juan Carlos habló del tema de ETA, alegando que en un país democrático nunca pueden "nacer" refugiados políticos. Justo un mes más tarde mantuvieron una entrevista los presidentes de ambos países. De esta reunión Felipe González ya presagió un cambio en la actitud política francesa. A esta entrevista se une la que tuvieron los ministros del Interior de ambos países, José Barrionuevo y Deferre, que permitió colocar las piezas de una efectiva y estrecha cooperación policial entre los dos Estados, que aún se mantienen en la actualidad.

Los tres puntos expuestos constituyeron los pasos de un caminar lento, pero seguro, que llevó a los denominados "Acuerdos de la Castellana", firmados el 14 de junio de 1984 por Deferre y Barrionuevo. Estos acuerdos constituyeron un riguroso compromiso de mutua cooperación policial, destinada sobre todo a la lucha antiterrorista.

Después de estos sucesos vinieron todo un "rosario" de frases de la boca del presidente francés, François Mitterrand, cargadas de esperanza para el gobierno español: "No aceptaré que Francia sirva de base logística contra un país vecino y respetable por haber recuperado la democracia", "Tienen que renunciar a la violencia para continuar en territorio francés", "Francia no hará nada que ayude a desestabilizar la situación española" o, "Francia no será cómplice de un crimen". Todas estas declaraciones daban cuenta del cambio de actitud que estaba experimentando el gobierno francés respecto de ETA, a su consideración inicial de tomarlos como defensores de la libertad, concederles asilo político. Y así fue.

Nueva orientación legislativa

Otro paso importante en el cerco a ETA tuvo lugar con el ministro de Justicia francés de aquella época, Robert Badinter, que elaboró o definió en una orden los términos judiciales del cambio. La orden venía a decir: "no será considerada de naturaleza política una infracción y, por tanto, será concedida la extradición cuando se refiera a actos criminales como secuestro, asesinato, o violencia que den lugar a víctimas o a muerte, y hayan sido cometidos en un Estado respetuoso de las libertades y derechos fundamentales". ¿Esto que suponía?

Esto constituía la nueva orientación legislativa, que abría la puerta a las extradiciones y cerraba las negativas francesas a conceder extradiciones a España.

Y dicho y hecho, en 1984, concretamente en septiembre, Francia concede a España las tres primeras extradiciones de presuntos etarras. Estas concesiones se dieron siendo, ya primer ministro, Laurent Fabius, algo que el anterior, Pierre Mauroy, nunca hubiera visto bien.

Aunque si bien es cierto que esto constituyó un paso muy importante en la lucha contra ETA, la situación hay que verla en el contexto de que un Estado soberano, el francés, atiende las peticiones de otro Estado soberano, el español, dentro del marco previsto por las leyes de ambos países.

Es preciso reseñar como dato que las extradiciones que siguieron a esas tres, y hasta 1986, atendían más a la cantidad que a la calidad, pues seguían sin ser detenidos los dirigentes de la organización.

3.2 2.ª Fase: Período de cohabitación en Francia (1986, junio 1988). Cambio de Gobierno: Más apoyo

En 1986 llega a Francia un gobierno compartido, al ganar los conservadores las elecciones legislativas. Esto supuso un verdadero impulso en la cooperación anti-ETA.

Tras el resultado electoral, François Mitterrand se ve obligado a nombrar como primer ministro al neogaullista Jacques Chirac, produciéndose un fenómeno único en la historia política francesa que se prolongó hasta 1988.

Si con el ejecutivo de Laurent Fabius se inició un período nuevo con las extradiciones, fue Chirac quien se decidió a intensificar las deportaciones, de forma masiva. Se inicia el uso de la expulsión por procedimiento administrativo de urgencia, llegando a España casi 200 presuntos etarras. Gran impulsor de este procedimiento fue el ministro del Interior, Charles Pasqua, conocido como, "terror de los terroristas". Durante su mandato la lucha contra ETA se efectuó de forma más agresiva. El procedimiento de urgencia, consiste o permite realizar las expulsiones instantáneas a quienes se consideran un peligro para el orden público.

Además durante este período de cohabitación las actuaciones policiales comienzan a ser más meditadas y empiezan a detenerse cabecillas de la banda. El primer éxito de esta estrecha cooperación policial llega en noviembre de 1986. En este año se dismanteló la cooperativa "Sokoa", donde se detuvieron a ocho personas

directamente relacionadas con ETA, y se requisó armamento y documentación de gran valor para futuras desarticulaciones de comandos, a la vez que permitió un conocimiento más profundo del grupo. Según fuentes de la lucha antiterrorista se asegura que las consecuencias más importantes de "Sokoa" fueron de índole política. Los franceses comprendieron que no les engañaban, que era verdad que ETA tenía su "cuartel general" en Francia.

A este descubrimiento se añade un atentado que causó estupor y conmoción a la opinión pública de ambos países, y que abrió los ojos, aún más, a los franceses de que ETA era capaz de llegar hasta el final en la consecución de sus objetivos. El atentado ocurrido, el 19 de junio de 1987, en los almacenes de Hipercor en Barcelona —la mayor masacre de la historia de ETA—, con 21 muertos, todos ellos sin ninguna relación con las Fuerzas de Seguridad, y entre los que se encontraban varios niños.

Y por último destacar que durante este período de cohabitación se iniciaron las llamadas "Conversaciones de Argel", entre el gobierno español y la organización armada. Comenzaron en 1986 de la mano del número 1 de ETA, Domingo Iturbe Abasolo, "Txomin", un nacionalista radical, y malogradas en 1989 con "Pakito", Francisco Múgica Garmendia, al frente. Este último, fue el sucesor de "Txomin" tras la muerte de éste en circunstancias extrañas. En un principio se dijo que había muerto en accidente de circulación, para posteriormente ser desmentido y reconocido como un accidente que sufrió el líder etarra cuando intentaba instalar una antena en su casa de Argel (4).

La postura de ETA en estas conversaciones entre el gobierno y la organización convenció a los franceses de que estos últimos no buscaban una solución para el fin de la violencia (5).

La tregua que mantuvo ETA durante el período de negociaciones quedó rota con el secuestro de Emiliano Revilla, el 24 de febrero de 1988. A pesar de esto, se concedieron a la organización alternativas referentes a que, o bien se liberaba al industrial, o si no se expulsaba a "Antxon", el interlocutor de ETA en Argel, con lo que suponía poner fin a los contactos. Con la liberación de Revilla se volvió a retomar el diálogo en septiembre del 88.

No obstante, los intentos de conseguir una paz negociada no dieron sus frutos, así lo anunció el entonces ministro del Interior, José Luis Corcuera, en marzo de 1989.

Ante el fracaso, los siguientes pasos del gobierno español fueron el reclamo de la inmediata expulsión de todos los etarras que

estaban en suelo argelino, comenzando por "Antxon", confinado en la isla de Santo Domingo, y segundo, el viaje de Corcuera a París, donde mantuvo un encuentro con su homólogo Pierre Joxe para comunicarle y alertarle de que ETA comenzaría a "despertar" a sus comandos. Hablando en plata, les pide que se incrementen los controles en toda la zona del sur de Francia.

El único triunfo de ETA en estas conversaciones fue el hecho de que un gobierno legítimo y democrático reconociera a la organización como interlocutor oficial. El efecto más inmediato por parte de ETA, tras la ruptura de las negociaciones, fue la de desatar toda una oleada de atentados, el 25 de abril mata a un teniente de Farmacia y el 8 de mayo a dos policías cerca de la prisión de "Alcalá Meco". En su comunicado de reivindicación, el grupo armado aseguró que seguiría luchando con todas sus fuerzas hasta la consecución de la alternativa KAS.

3.3 Cambio de Gobierno: Nuevas elecciones francesas en 1988 que terminan con el periodo de cohabitación para abrir de nuevo paso a los socialistas. "Retroceso" en la lucha contra ETA

En 1988 asistimos a una nueva victoria del Partido Socialista francés que se va a traducir, en términos de la "lucha antiterrorista", en un enfriamiento de las relaciones entre los dos países. Toma la cartera de Interior, Pierre Joxe, un socialista de alta preparación cultural y académica, pero que no se entendía suficientemente bien con su colega español, José Luis Corcuera, más pragmático en su política.

La primera disposición de Pierre Joxe fue la de cortar la entrega de etarras por vía de urgencia (esta medida se mantuvo hasta mayo de 1988). Pero en el año 1989 la cooperación policial entre los dos países se incrementará, traduciéndose en la detención de dirigentes instalados en la cúpula etarra, como "Josu Ternera", junto a Elena Beloki, su presunta compañera sentimental. También fue detenido en julio de ese mismo año el responsable de finanzas "Sr. Robles", Eloy Uriarte Díaz de Guerrero. Otros cabecillas detenidos fueron "Baldo", Carmen Guisasola, o los franceses del comando "Argala" dirigido por Henri Parot, "Josu Mondragón", "Dienteputo", etc. El "comando itinerante", desarticulado en 1990, reveló la implicación directa de ciudadanos franceses en la actividad de ETA. Este comando estaba únicamente integrado por vasco-franceses.

"La madre de todas las batallas contra ETA"

Fue durante el mandato de Philippe Marchand, iniciado en febrero de 1991 —nuevo ministro de Interior—, cuando la colaboración en la lucha contra la violencia etarra recogió la mejor cosecha". La "Operación Bidart", en la que los galos capturaron al "colectivo Artapalo", decapitando a la organización. La decapitación de la plana mayor etarra donde cayeron: Francisco Múgica Garmendia, "Artapalo" o "Pakito" indistintamente (número 1 de ETA), José Luis Alvarez Santacristina, "Txelis", ideólogo de la organización, y Joseba Erostarbe, "Fitipaldi", el principal experto en explosivos. Con este golpe, conocido con el nombre de "broma queso", no se conoce otro en la historia reciente de ETA.

Pero lo sustancialmente importante no es sólo la detención de la troika de ETA, sino que los acontecimientos se sucedieron en cascada, a una velocidad nunca vista antes. El día 30 de marzo de 1992, un día después de la desarticulación de la cúpula etarra, Philippe Marchand declaraba que su objetivo era "poner de rodillas a ETA". Aunque pocos días después, también anunciaría que no se crearían brigadas policiales mixtas entre los dos países.

Las siguientes detenciones en Francia fueron las de Sabino Euba Cenarruzabeitia, "Pelopintxo", cuando intentaba volar a México. Con la detención del tesorero de ETA culmina la desarticulación de la cúpula iniciada el 29 de marzo de 1992.

El balance de lo que supuso el año 1992 en la lucha contra ETA, es que nuestro vecino del norte prodigó sus ofensivas en todos los frentes: judicial, policial, financiero, logístico e internacional. Esto le permitió desterrar, de una vez para siempre, la imagen de santuario privilegiado que durante décadas arrastró, y que le acarrió a Francia toda una fuente inagotable de reproches y tensiones por parte de su vecino del sur.

La hidra de las mil cabezas

Poco después, sin dar tiempo para el relevo, se detuvo en Bayona a los presuntos etarras sustitutos del "Colectivo Artapalo": Iñaki Bilbao, Iñaki Lemona y Rosario Picabea Errota. La detención el 21 de febrero del pasado año de Rafael Caride Simón supuso la captura del presunto autor del atentado de Hipercor.

El objetivo de las autoridades policiales de ambos países es cortar a esta "hidra" reproductora de etarras.

Otras operaciones conjuntas han sido la detención del dirigente histórico de ETA, José Luis Ansola Larrañaga, alias "Peio el Viejo", junto con otros militantes de la organización, en una operación policial en diferentes ciudades de Francia. Dos días después, el 5 de mayo de 1992, Mitterrand llegó a Madrid para entrevistarse con González. Dicha entrevista fue adornada con un espectacular golpe de ETA en Francia, unos días antes de la visita. En esta ocasión la policía detuvo en una redada anti-ETA a más de 30 personas. Fuentes del Ministerio del Interior francés negaron cualquier relación entre una cosa y otra, entre la visita del Presidente francés y su acción contra la organización. La lectura que se saca de toda esta colaboración es que las relaciones entre España y Francia atraviesan un momento idílico.

4. CONCLUSIONES

Por razones evidentes y que hemos visto, estos dos países vecinos, desde que la historia es historia, están llamados a entenderse y coordinarse en su interés, y en el interés de Europa.

Francia, de sobra es sabido, no ha tenido nunca reales preocupaciones nacionalistas. Los nacidos en este país primero son franceses y después socialistas, vascofranceses, etc., a diferencia de los españoles, que muchas veces preferimos ser castellanos o vascos... y luego españoles.

A lo largo de dos siglos, Francia ha sido santuario de todos los rebeldes, opositores o revolucionarios españoles. Siempre tuvo de todo: liberales, carlistas, republicanos, conservadores, comunistas, y finalmente nacionalistas vascos. Aunque España, desde que ETA comenzó a cometer atentados en el año 1968 (6), sabía que la "cabeza de serpiente" se escondía en territorio francés, no es hasta junio de 1984 cuando el gobierno galo decide colaborar con el español para poner fin al "santuario de ETA", como era denominado por la policía. Por supuesto, y como ya se ha mencionado, esta colaboración no ha sido totalmente gratuita, los intereses siempre han revoloteado.

Además de la colaboración francesa, hay que destacar que el acuerdo de los partidos políticos —Ajuría Enea— y la reacción de la sociedad vasca han puesto en muchas ocasiones a ETA en una situación de debilidad, ya no sólo operativa sino moral.

Actualmente la organización no pasa, precisamente, por uno de los momentos más boyantes de su historia, aunque como dice el ex

ministro de Interior, José Luis Corcuera: "todavía no es hora de hablar de triunfalismos", aparte de que ETA, desde su creación, ha dado muestras suficientes de su capacidad para regenerarse.

Por tanto, y para concluir, decir que para solucionar problemas y conflictos entre países vecinos, es fundamental que la solidaridad interestatal esté siempre al margen de intereses políticos. Mitterrand y González son compañeros de ideas políticas y han aparecido juntos en los sucesos relevantes de la nueva construcción de Europa. Desde 1983, 1984 existe una estructura permanente de contactos y los resultados fueron: un definitivo impulso a nuestro proceso de adhesión a las Comunidades y un cambio en la percepción de estos problemas por parte de Francia. Esto generó en la colaboración entre la Fuerza de Seguridad del Estado español, en especial la Guardia Civil, la PAF (Policía del Aire y Fronteras francesas) y la Gendarmería. Esta cooperación ha pasado de ser esporádica a convertirse en sintomática y funcional.

Por los resultados obtenidos hasta la fecha, parece ser que la colaboración de nuestros vecinos del norte, constituye uno de los pilares para que ETA no vuelva a recobrar la operatividad demostrada durante el mandato del "Colectivo Artapalo".

Hoy por hoy los agentes antiterroristas galos, en estrecha colaboración con los españoles, centran sus esfuerzos en evitar que ETA logre recomponer su "comité ejecutivo" y surjan algunos cabecillas con capacidad de reagrupar a los activistas de la organización. A esto se une la dificultad que tienen los refugiados de ETA en cruzar la muga (frontera), al estar en permanente vigilancia.

Queda, no obstante, mucho por hacer entre los países que tienen tantos intereses en común, y que se hayan empeñado en la definitiva construcción europea.

NOTAS

- (1) ACUÑA, Ramón Luis. "Como los dientes de una sierra". Capítulo primero referido a francófilos y germanófilos.
- (2) Léase las memorias del embajador español en París, Joan Raventós. "Misión en París. Memorias de un embajador". Avance editorial en el diario "La Vanguardia", 1986.
- (3) Entrevista concedida por el Secretario de Estado para la Seguridad, Rafael Vera. Suplemento Dominical, "El hombre que sabía demasiado", El País, 12-4-1992.
- (4) POZAS, Alberto. "Las conversaciones secretas Gobierno-ETA". Ediciones B, Grupo Zeta, 1992.
- (5) Conclusiones extraídas por el periodista Alberto Pozas en su libro.
- (6) Agencia Europa Pres, 28-4-1986.

BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, Ramón Luis: *Como los dientes de una sierra*. Plaza & Janés Editores, S. A. Barcelona, 1986.
- EGAÑA, Iñaki y GIACOPUCCI, Giovanni: *Los días de Argel*. Editorial Txalaparta, 1992.
- GONZALEZ, Paloma: *La Heterogeneidad de las Relaciones Bilaterales Hispano-francesas durante el cambio político español: 1969-1986*. Universidad Complutense de Madrid, 1989.
- MORAN, Fernando: *España en su sitio*. Plaza & Janés, Cambio 16, Barcelona 1990.
- POZAS, Alberto: *Las conversaciones secretas Gobierno-ETA*. Ediciones B. Grupo Zeta, 1992.
- RAVENTOS, Joan: *Misión en París. Memorias de un embajador*. Avance Editorial, "La Vanguardia".

— ERKIZIA, Tasio, GARITANO, Martín, etc.: *Euskadi, la renuncia del PSOE*. Txalaparta, 1988.

Agencias:

Europa Press, Vasco Press.

Prensa:

El País, La Vanguardia, Diario Vasco, etc.

Revistas:

- Revista Española de Defensa (RED), ZUNZUNEGUI, Isabel. "España: Francia: Reflexión común", Junio 1988.
- Cambio 16, Tiempo, etc.